INGRID CHRISTINE OLMSTED

(3 DE AGOSTO DE 1939 - 10 DE MARZO DE 2002)

Rhyncholaelia digbyana

Escribo estas líneas con un profundo dolor por la pérdida de quien fuera mi gran amiga, mi maestra y guía; la doctora que me acogió como su estudiante, me brindó sus conocimientos y experiencia sin esperar nada a cambio y me apoyó en todos los momentos de mi vida profesional desde el día en que nos conocimos, el 20 de abril de 1983, a su llegada a México. Esta actitud de brindarse a los demás era parte esencial de la Dra. Ingrid y muchos amigos mexicanos y extranjeros gozamos y compartimos de su calor humano. Debo confesar que me siento muy afortunado por haber llegado a ser su amigo más querido y quien gozó durante más tiempo de su invaluable compañía.

La Dra. Ingrid Olmsted nació en Kiel, Alemania, el 3 de agosto de 1939. Asumió la nacionalidad norteamericana en el año de 1977 y falleció el 10 de marzo de 2002 en la ciudad de Mérida, Yucatán, en calidad de inmigrada y sintiéndose profundamente mexicana. Para todos sus amigos en realidad Ingrid era literalmente una Ciudadana del Mundo.

Durante sus primeros años de vida, Ingrid vivió y padeció la Segunda Guerra Mundial en su natal Alemania, lo que dejó en ella una marca imborrable como amante de la vida y lo vivo. Siendo aún muy joven emigró a los Estados Unidos de América en donde estudió la carrera de Biología en la Universidad de Brandeis, en Waltham, Mass., además de realizar sus estudios de doctorado en Ecología Forestal en la Universidad de Duke.

Ingrid fue una luchadora incansable y dedicó gran parte de su carrera profesional al estudio y la conservación de la diversidad biológica. Trabajó como investigadora en la Universidad de Washington y en el Departamento de Vida Silvestre del Olympics National Park, en el mismo estado. También estuvo adscrita al National Park Service de Denver, Colorado y fue investigadora en Botánica del Centro de Investigaciones de Everglades National Park.

Su pasión por las selvas tropicales guió sus pasos hacia la Península de Yucatán, incorporándose en el año de 1983 al Centro de Investigaciones de Quintana Roo (CIQRO). A partir de entonces dedicó sus esfuerzos al estudio de los diferentes tipos de vegetación de la Península, llegando a ser considerada como la experta en su materia para esta región de México. En particular, destaca su trabajo sobre las selvas inundables de esta región como son los tintales, mucales y pucteales, así como su estudio sobre la recuperación de las selvas después de sufrir perturbaciones, tanto naturales (incendios y huracanes) como antropogénicas.

Desde su llegada a México en 1983 se incorporó como miembro de la Sociedad Botánica de México y participó en numerosos Congresos

Nacionales de nuestra Sociedad. Las gramíneas, palmeras, orquídeas y bromelias fueron las familias de plantas que más amó y estudió, colaborando de forma importante en la elaboración de diversos inventarios florísticos de la Península de Yucatán, de Quintana Roo y de las áreas naturales protegidas de la región, como son las reservas de Sian Ka'an, Yum-Balam y Ría Lagartos.

Ingrid fue también consultora de numerosas instituciones tanto nacionales como extranjeras. En el año de 1991 se incorporó al Centro de Investigación Científica de Yucatán (CICY) como investigadora titular, siendo nombrada ese mismo año Directora de la ahora Unidad de Recursos Naturales, actividad que realizó por un período de más de ocho años.

La Doctora Olmsted participó activamente en la formación de numerosos jóvenes mexicanos y en la creación de la opción Ecología del Posgrado en Ciencia y Biotecnología de Plantas, del CICY. Dirigió varias tesis a nivel licenciatura y posgrado. Publicó numerosos artículos en revistas tanto nacionales como internacionales y fue editora asociada de las revistas *Ecology* y *Biotropica*.

Siempre preocupada por la conservación de la biodiversidad de nuestro país, Ingrid fue pionera en la Península de Yucatán y en especial en el Estado de Quintana Roo, donde participó en el establecimiento de dos importantes áreas naturales protegidas: la Reserva de la Biósfera de Sian Ka'an y el Área de Protección de Flora y Fauna Yum-Balam. Además, participó muy activamente en la definición de los corredores biológicos de estos estados del sureste mexicano.

Podríamos seguir enumerando sus valiosas contribuciones académicas, pero los que conocieron a Ingrid estarán de acuerdo en que ante todo fue un ser humano de calidad excepcional. Ingrid rompió las fronteras geográficas y culturales, se sentía ciudadana del mundo y actuaba en consecuencia. Su solidaridad hacia la humanidad no distinguía títulos, grados, razas, credos, ni clases sociales; su sencillez y vocación de servicio le proporcionaron el cariño de muchos. Ingrid fue capaz de establecer vínculos aun más fuertes que los sanguíneos y contaba con una gran familia de amigos de diversas partes del mundo. Tal vez ni ella misma se percató de los lazos sentimentales tan fuertes que fue capaz de crear con aquéllos que tuvieron el privilegio de compartir su corazón al calor de una charla y con una copa de buen vino en la mano.

La Doctora Ingrid siempre será recordada con amor... Descanse en paz.

Dr. Rafael Durán

Pseudophoenix sargentii